

### 3. La crisis global y los patriarcas (1T 2016—Rebelión y Redención)

**Textos bíblicos:** Génesis 4:1–15; Génesis 3:9, 10; 4:9; Génesis 6:1–13; Salmos 51:1; Génesis 22; Génesis 28:12–15.

#### Citas

- Estoy llamado a adorar a un Dios que no puedo ver, pero no estoy llamado a someterme a un Dios que no puedo conocer ni probar. *David Shepherd*
- Todo lo que creemos que Dios tiene en mente, inevitablemente procede de nuestra propia mente; es lo que nosotros imaginamos que hay en la mente de Dios, y es muy difícil para la mente humana adivinar lo que hay en la mente divina.
- Con este tipo de razonamiento lo único que logramos es convertir a Dios en el Sargento Mayor de nuestro ejército, y volverlo tan chauvinista como nosotros. *Lin Yutang*
- La gente moldea a Dios según su propia comprensión. Primero crean a su Dios y después lo adoran. *Oscar Wilde*

#### Para debatir

¿Qué debemos aprender al examinar la vida de los patriarcas? ¿Cómo luce Dios en estas historias? ¿Por qué aparece la muerte tan rápidamente y qué nos dice esto acerca del impacto de nuestra relación quebrantada con Dios? ¿Qué desafíos enfrenta Dios al tratar con la rebelión del Diablo y sus técnicas?

#### Resumen bíblico

Génesis 4:1–15 relata la triste historia de Caín y Abel, y el primer homicidio. Génesis 6:1–13 recuenta la experiencia del Diluvio, y que ya Dios había visto que “la maldad del ser humano en la tierra era muy grande, y que todos sus pensamientos tendían siempre hacia el mal.” (Gen. 6:5 NIV). David reconoció que impacto dañino del pecado en su vida (Salmos 51:1). En Génesis 22 se cuenta parte de la vida de Abraham, mientras que en Génesis 28:12–15 se cuenta parte de la historia de Jacob y Esaú.

#### Comentario

Ya sea que se trate de Caín y Abel, Jacob y Esaú, José y sus hermanos, Noé y sus contemporáneos durante la época del diluvio, o Abraham y su familia, la historia es la misma. Son relaciones quebrantadas, familias disfuncionales, personas heridas. Los resultados de la separación de Dios son: mentiras, engaño, infidelidad, crueldad, y asesinato. Si tuviéramos que demostrar el destino del camino de Lucifer, aquí tenemos la evidencia...

Las consecuencias continuas de la rebelión de Lucifer y La Caída de nuestros primeros padres son claras. De hecho, sin el “reinicio” del diluvio, la manifestación del pecado y sus resultados ya habrían terminado. Dios tuvo que intervenir porque el pensamiento humano se había vuelto completamente malvado y la manifestación se habría terminado prematuramente. Revelar el fundamento de la rebelión así como sus consecuencias toma tiempo, porque los métodos de Satanás son engañosos y las consecuencias de su pensamiento no se evidencian de manera inmediata. Al presentarse a sí mismo como el gran libertador contra la tiranía de Dios, preparó el terreno para una

larga y dolorosa experiencia para todos antes de poder ser desenmascarado y que pudiéramos ver como él era y es realmente.

La tragedia del impacto del pecado se hace más real aun en la vida de los patriarcas. ¿Cómo pudo entrar la muerte tan pronto al mundo? La rivalidad entre hermanos se ilustra claramente en las historias de Jacob y Esaú, así como en la de José y sus hermanos. La experiencia de Abraham está plagada de desconfianza y verdades a medias. La indiferencia ante el llamado de Noé de escapar de la destrucción venidera nos muestra cuán lejos habían llegado los antediluvianos. El gran conflicto se desarrolla no solo a una escala cósmica sino también en nuestras vidas de manera individual, así como lo vemos claramente en la vida de estos patriarcas.

La reacción de Adán y Eva con Dios después de la caída —miedo— impide que Dios se revele a sí mismo, así como su verdadera naturaleza. Siendo que hay miedo hacia Dios, los seres humanos necesitan reafirmación. De hecho, a lo largo de toda la Biblia Dios tiene que decirles a las personas que no necesitan tenerle miedo, y hace promesas para convencerlas. Primero lo hizo con Adán y Eva. Luego con Noé y sus descendientes. Después con Abraham y los demás patriarcas. A lo largo de toda la historia, Dios sigue tratando de rescatar la confianza de su pueblo nuevamente, diciéndonos que no necesitamos tenerle miedo.

Todo esto está muy lejos de lo que Dios quisiera. Casi pareciera que desde muy temprano en la historia de la humanidad Dios tiene que darnos lecciones sobre cómo *no* deberían ser las cosas. A menudo, a pesar de las diferencias en tiempo y cultura, estos patriarcas bíblicos se parecen en nosotros en sus actitudes y en sus relaciones interpersonales.

No deberíamos perder de vista las causas subyacentes y el drama continuo. El conflicto entre Dios y Satanás se está llevando a cabo aquí en el planeta Tierra y cada uno de nosotros está involucrado en él. Satanás está tratando de ganar la batalla por las mentes de los hijos de Dios, y su éxito es evidente. Si de cifras se trata, entonces Satanás está ganando, como lo demuestra la mayoría durante el Diluvio o la Torre de Babel. Aun muchas generaciones más tarde, Satanás sigue colocando trampas para cada persona, mediante todo tipo de artificios. Especialmente por medio de la tendencia humana de hacer las cosas a nuestra manera, él procura descarriar a los seguidores de Dios, y que pongan su fe en sus propios esquemas. Las prácticas engañosas en estos capítulos de Génesis ilustran muy apropiadamente la manera en que él hace sus insinuaciones y sugerencias, conduciendo a los participantes a seguir sus propias inclinaciones y deseos.

Al repasar las biografías de los patriarcas desde la perspectiva del gran conflicto, debemos entender cómo se desarrollan los sucesos, tanto en la vida de ellos como en la nuestra.

### **Comentarios de Elena de White**

Dios nos habla también en su Palabra. En ella tenemos, en líneas más claras, la revelación de su carácter, de su trato con los hombres y de la gran obra de la redención. En ella se nos presenta la historia de los patriarcas, profetas y otros hombres santos de la antigüedad. Ellos estaban sujetos “a las mismas debilidades que nosotros.”<sup>4</sup> Vemos cómo lucharon entre descorazonamientos como los nuestros, cómo cayeron bajo tentaciones como hemos caído nosotros y sin embargo cobraron nuevo valor y vencieron por la gracia de Dios, y recordándolos, nos animamos en nuestra lucha por la justicia. Al leer el

relato de los preciosos sucesos que se les permitió experimentar, la luz, el amor y la bendición que les tocó gozar y la obra que hicieron por la gracia a ellos dada, el espíritu que los inspiró enciende en nosotros un fuego de santo celo, un deseo de ser como ellos en carácter y de andar con Dios como ellos. {El Camino a Cristo, p. 87}

Preparado el 25 de Abril de 2015 © Jonathan Gallagher 2015  
Traducción: Shelly Barrios De Ávila.